

La CVX al servicio de las personas que viven con SIDA en Ruanda

Como consecuencia de un proceso de discernimiento comunitario y en el espíritu de la Asamblea Mundial de Nairobi, la CVX de Ruanda eligió como misión común, desde 2005, el trabajo en favor de las personas que viven con SIDA.

Recordemos que Ruanda ha vivido un período extremadamente sombrío en 1994, con el Genocidio Tutsi, que exterminó a centenares de miles de personas. La violación, utilizada como arma de guerra por algunos autores del genocidio, propagó el virus del SIDA entre los que se salvaron del genocidio y entre aquellos que estaban en los campos de refugiados en la sub-región de los Grandes Lagos.

La estructura social y familiar fue destruída y la desesperación llevó a comportamientos arriesgados dentro de un contexto de extrema pobreza. Fracasados los esfuerzos de los poderes públicos y de diversas ONG en la lucha contra el SIDA, existían necesidades no satisfechas. Y nosotros tratamos de descubrir precisamente allí lo que Cristo esperaba de nuestra colaboración. Es así fue elegida como misión común la actuación en favor de las personas con SIDA. El objetivo de sus comienzos, que era el acompañamiento espiritual, se fue ampliando hacia un apoyo integral (acompañamiento psicosocial, educacional y financiero), teniendo en cuenta las grandes necesidades que se encontraron en esos campos.

Desde el envío en misión de los primeros miembros de CVX comprometidos con la misión común en diciembre de 2005, los servicios han evolucionado. Ha sido un camino espinoso, con altos y bajos, con períodos de consolación y de desolación, pero los resultados han sido positivos y estimulantes.

La creación del **“Centro CVX IREME: Centro de apoyo integral a las personas que viven con el virus del SIDA**, inaugurado en el año 2013, ha materializado los esfuerzos de la CVX nacional con el apoyo de la CVX mundial y de muchos amigos.

“IREME” es una palabra del idioma kinyarwanda que significa “el fundamento, la esencia”. En este caso recuerda a los miembros de la CVX de Ruanda que están llamados a ayudar a la persona infectada y afectada por el SIDA a encontrar y a consolidar el fundamento y la esencia misma de su vida, que está centrada en el amor de Cristo. El verbo “KUREMA” significa “creer, construir, devolver”. Queremos devolver un sentido a la vida de la persona (hacerle retomar el gusto de vivir), suscitar en la persona la seguridad del valor que tiene a los ojos de los demás y particularmente a los ojos de Dios.

Actualmente, la misión común forma parte del apostolado de los miembros de CVX desde el momento de su acogida, durante su período de formación y hasta la fase de comunidad comprometida. La adaptación y la pertenencia a la misión aumentan progresivamente.

El funcionamiento del Centro está asegurado administrativamente por un secretario contable, y técnicamente por un consejero calificado en psicología clínica con una formación básica de enfermería, así como por miembros de CVX voluntarios que se ocupan



Yvonne UMURUNGI



del acompañamiento espiritual de los beneficiarios. La supervisión del Centro corre por cuenta de la Comisión apostólica de la CVX nacional. Después de unos comienzos algo inciertos o vacilantes, el funcionamiento va siendo cada vez más firme.



Los locales son alquilados al Centro Urumuri, que es un centro sociocultural de Jesuitas dentro del entorno del Centro Cristo en Remera, Kigali. El número de beneficiarios que reciben los servicios del Centro es entretanto de 107 (sin contar a las personas que tienen a su cargo). Se ha decidido limitar de momento a ese número, teniendo en cuenta los medios financieros limitados con los que



La Primera Dama de Ruanda, la Sra. Jeannette KAGAME

cuenta el Centro. Todos los beneficiarios que se inscriben en el mismo son evaluados por el consejero/psicólogo, quien decide si tienen necesidad de un seguimiento psicológico más profundo o si pueden continuar solamente con el acompañamiento espiritual de la CVX,

siempre recurriendo a una supervisión ocasional del consejero. Actualmente, 36 de los 107 beneficiarios reciben un seguimiento psicológico regular. Los hijos de las familias con menos recursos reciben un apoyo financiero modesto para la compra de los útiles escolares (37 alumnos). El Centro paga igualmente los “seguros de salud” para 62 beneficiarios y quienes de ellos dependen, dándoles así acceso al cuidado de su salud en la estructura sanitaria pública del país.

La mayoría de los beneficiarios vive en una

situación económica difícil. Para aliviar sus dificultades, el Centro apoya las actividades generadoras de recursos (AGR) iniciadas por grupos de beneficiarios, una de ellas junto con las Hermanas del Corazón de María. Hasta el presente se han seleccionado 4 proyectos (43 beneficiarios) que han recibido una financiación para su puesta en marcha. Estos beneficiarios reciben previamente una formación para el manejo de pequeñas empresas, a fin de asegurar que serán capaces de continuar estos proyectos para cubrir sus necesidades.

Tal como se mencionó antes, la misión común fue apoyada financieramente desde sus inicios por los aportes de los miembros de CVX, una contribución de la CVX mundial y diversas actividades de recaudación de fondos organizadas regularmente por la CVX (conciertos, cenas con subastas, cenas-baile, etc.).

La última actividad a beneficio organizada el 5 de diciembre de 2014 tuvo por objeto recolectar fondos que permitan al Centro IREME funcionar durante los próximos meses y aumentar el número de beneficiarios. Esta cena fue realizada por la presencia de la Primera Dama de Ruanda, la Sra. Jeannette

KAGAME, que aceptó humildemente ser huésped de honor del evento.

La elección de la Sra. Jeannette KAGAME como huésped de honor fue debida a su implicación en la lucha contra el SIDA. Efectivamente, ella no ignora los sufrimientos causados por el SIDA, sobre todo en los momentos en que la epidemia alcanzó sus picos altos haciendo estragos. Desde el principio de este decenio ella ha estado entre los pioneros de la lucha contra el SIDA en Ruanda con la iniciativa PACFA (Protección y atención familiar frente al SIDA) viendo de procurar un enfoque global de la prevención del SIDA y del cuidado basado en la familia. Ella ha sido también co-fundadora de la Organización de Primeras Damas de Africa contra el SIDA, de la que fue Presidenta entre 2004 y 2006. Con el tiempo, PACFA ha integrado proyectos en distintos campos y se ha convertido en la organización actual "IMBUTO FOUNDATION". La fundación que se identifica con el nombre de "semilla" se ocupa no sólo del acceso a los servicios de atención médica y del apoyo económico de las familias afectadas por el SIDA, sino también de la promoción de los conocimientos y el cambio de comportamiento en la salud reproductiva y de la protección de la juventud contra el SIDA. IMBUTO FOUNDATION se ocupa igualmente del fomento de la capacidad de las jóvenes ruandeses, sobre todo de las que provienen de ambientes desfavorables, motivándolas hacia una cultura de excelencia en los estudios, asegurando su tutoría para la adquisición de capacidades en el empresariado y en el liderazgo.

En el mensaje dirigido a la asamblea reunida por la CVX el 5 de diciembre, la Sra. Jeannette KAGAME ha demostrado conocer muy bien la CVX, su carisma y su apostolado en Ruanda. Ha subrayado el papel importante de las organizaciones como CVX en la búsqueda del bienestar de los más desfavorecidos. Nos ha dicho que la espiritualidad ignaciana tiene su lugar en la sociedad y que tiene mucho para dar a

la población; nos ha alentado a continuar actuando en la línea de nuestra misión.

En el intercambio durante la cena, la Sra. KAGAME ha solicitado a la CVX y también a los jesuitas a dedicarse intensamente a la educación de los niños y de la juventud actual que se enfrenta a muchas dificultades. Ha insistido sobre el hecho de que los problemas de la sociedad a los que nos enfrentamos hoy en día tienen su origen en la familia. Ha lamentado el hecho de que valores tales como la dedicación tradicional de la comunidad en la educación de los niños se haya perdido. "Ustedes tienen mucho por hacer y tienen el deber de hacerlo" fueron sus palabras. Un mensaje y un requerimiento de esa magnitud se hacen eco de las "fronteras de la familia y de la juventud", identificadas en la Asamblea Mundial de 2013 en Líbano y adoptadas por la CVX de Ruanda. Y coinciden igualmente con los movimientos más amplios en el seno de la Iglesia en relación con el Sínodo sobre la Familia.

Nuestro sincero agradecimiento a la Sra. Jeannette KAGAME, al personal de la fundación Imbutu, a las empresas, a las organizaciones estatales y no estatales, a las personas privadas y a los miembros de CVX que han contribuido al éxito de este beneficio. Que el Señor, nuestro Dios, bendiga a todos ellos y a todos quienes intentan dar a las personas afectadas por el SIDA el gusto de vivir y de servir, el gusto del Reino de los cielos!

*Dra. Yvonne UMURUNGI
Presidenta de la CVX Ruanda*

